

LA IMPORTANCIA DE ESCUCHAR A NUESTROS HIJOS

Lección N° 8

Con frecuencia los padres de las jovencitas se quejan de que no es posible dialogar con sus hijas porque ellas no muestran interés en compartir lo que sienten y piensan y andan encerradas en su mundo entre los cables de los audífonos, el celular y la tablet o el portátil. En otras ocasiones se jactan de que dialogan continuamente con sus hijas, pero en realidad lo que hacen es sentarlas a escuchar de nuevo el discurso sobre cómo debe comportarse y lo correctos, responsables, respetuosos, trabajadores... que eran los padres cuando jóvenes. Esto lleva a la jovencita a desanimarse y sentir que nunca alcanzará los estándares de sus padres o a “blindarse” contra este tipo de conversaciones y no prestarles atención, pues ya se las saben de memoria, o llenarse de rebeldía y tratar de demostrarles que ella es diferente y única y que no le interesa ser como ellos aunque en su interior sepa que es lo mejor.

Para conseguir una buena relación con nuestros hijos, es importante lograr una buena comunicación y que ellos sientan que podemos comprenderles y que somos capaces de ponernos en su lugar validando y respetando sus emociones y pensamientos. Recuerdo el caso de una madre que tuvo que contener la risa cuando su hijo de 7 años le dijo que quería a una compañerita del colegio, y se iba a casar con ella cuando fuera grande y con gran emoción le contó que ella le estaba enseñando el lenguaje de señas pues sus padres eran sordos. Su madre mantuvo un rostro serio y muy atento mientras su hijo hablaba y con calma y naturalidad le hizo otras preguntas al respecto y al final le dijo que había que tener paciencia y esperar pues a veces con el correr del tiempo los sentimientos cambiaban. Hoy el joven se ríe de esta anécdota y recuerda que eran “novios” sólo de palabras y que a las pocas semanas ni se acordaban del asunto

Es importante escuchar a nuestros hijos desde las edades más tempranas, porque de este modo aprenderán una manera adecuada para compartir sus pensamientos y sentimientos y a su vez estarán dispuestos a escuchar lo que tratamos de enseñarles; si asumimos una actitud crítica y regañona ante todo lo que nos cuentan, ellos entenderán que siempre recibirán una reprensión si son espontáneos y cuentan a sus padres lo que sienten y que lo mejor es ser precavidos y hablar más bien con sus amigos ya que no les darán un sermón por expresarse abiertamente. La consecuencia de esta actitud de los padres será una jovencita encerrada en sus propias reflexiones y sumamente hermética a la hora de comunicarles sus vivencias y sentires.

A continuación presento unas sugerencias que le pueden servir para tratar de establecer un buen clima de escucha hacia sus hijos, no importa la edad que tengan:

- a. Haga preguntas que no se respondan con sí o no, sino que requieran dar explicaciones y exponer los sentimientos; éstas permiten recoger información sobre lo que realmente piensa y siente su hija y conocer las razones por las que se comporta de cierta manera.
- b. Deje de hablar... Usted no puede escuchar si está hablando; además frena la espontaneidad de lo que está diciendo su hija y puede hacerle pensar que a usted no le interesa lo que ella tenga que decir y perderá una oportunidad que puede tardar en repetirse.
- c. Ayúdele a sentir que puede hablar libremente y que lo que diga “No será utilizado en su contra” en el futuro.
- d. Sea paciente, dele tiempo para explicarse, no interrumpa lo que está diciendo
- e. Mantenga la calma y el buen humor... que no se observen señales de enojo o de impaciencia en su rostro, pues ella se dará cuenta y “cuidará muy bien sus palabras”, además si usted se torna agresivo es muy posible que su hija también lo haga y se pase a un plano de agresión y ofensas mutuas, lo que será altamente perjudicial pues se perderá el respeto que debe existir. Recuerde que el adulto es usted y que es quien debe tener el control de sus emociones, palabras y acciones. Evite por todos los medios perder el control.
- f. Llévela a analizar lo que dijo a través de más preguntas, hasta que se dé cuenta qué es lo correcto en el tema que están tratando, en vez de tomar usted la palabra y decirle lo que está bien y lo que está mal, lo que de nuevo es muy posible que sea interpretado como una “cantaleta”. Cuando usted quiera orientarla sobre lo que están hablando, procure ser breve y preciso.
- g. Una manera muy eficaz de ilustrar un asunto, es a través de un ejemplo real o de contarle su propia experiencia, aún si fue equivocada, y pedirle que sea ella la que identifique las consecuencias de lo que usted o la persona del ejemplo hicieron.
- h. Procure compartir con su hija en muchos otros momentos, salir juntos, hablarle de sus experiencias en el trabajo, de sus aciertos y errores, de cómo enfrentó un conflicto que tuvo, ver una película, jugar..., y no solamente cuando tenga que hablarle de “cosas serias”; en otras palabras, esfuércese por mantener una conexión afectiva con ella, lo que permitirá que también reciba con confianza las orientaciones o reprensiones que necesite.
- i. A los padres de niñas pequeñas, les recomiendo que aprovechen esta tierna edad para inculcarles los valores, principios y enseñanzas que consideren que sus hijas necesitarán, para evitar darles tantos “sermones”



Les invito a comunicarse a través del correo escuelapadrescmauxi@gmail.com, donde podrán expresar sus comentarios, inquietudes o preguntas sobre sus hijas.
¡Hasta pronto!

Teresa Fontalvo
Sico orientadora